Tupungato

Realizó su festejo con austero brillo

Las dos estrellas que tiene Susana Isuani para mirar, interpretan cabalmente la dulce geografía tupungatina, entre montañas y tan cerca de eso que llamamos cielo.

En una noche fresca y limpida, el departamento de Tupungato realizó el sábado su festejo vendimial a la vera de su plaza mayor.

Según lo manifestado por el intendente municipal, subrogante (RE) Manuel Cendoya, la celebración se iba a desarrollar en un marco de austeridad, bajo el slogan "Vendimia nuestra de cada día". En consonancia con ello, el escenario presentaba un aspecto sobrio, con pocos pero significativos ornamentos, en tres planos: el menor, destinado a la evolución de los artistas; un peldaño más arriba ubicaban las seis candidatas al trono departamental, todo coronado por la solitaria presencia en alto de la soberana 1980, Silvia Graciela Tous.

Cerca de las 22.30 se dio comienzo a la ceremonia, con la Bendición de los Frutos y golpe de reja a cargo del intendente. Tras la pretentación de las representantes de cada uno de los distritos intervinientes en la elección fueron dándose a conocer los números artísticos previstos.

Con el lineamiento general impuesto por el relato que elaborara Hugo Alberto Orellano, quien también tuvo a su cargo la dirección y animación del espectáculo, los cantantes, solistas o grupales, eran intercalados por las intervenciones del ballet folklórico "Los Fortineros de la Tranca", que interpretaron diversos estilos, desde zambas y cuecas hasta típicos cuadros litorales, agregando en algunos de ellos matices humorísticos.

LA VOZ LOCAL

El primero en dejar fluir su canto fue el ascendente folklorista local Juan Carlos Lizarde, quien en este aspecto hizo las veces de dueño de casa. Acompañado por el guitarrista Roberto Gelbes, interpretó tres temas. Uno de ellos fue la cueca de su autoría "Muchacha tupungatina" con que agasajó a las reinas presentes. Su estilo, un tanto melódico, y su buen timbre de voz arrancaron el aplauso de los lugareños que veían en él a su intérprete natural. Luego "Canto Tifo" exportó la calidad de sus voces, con temas correctamente elegidos para la circunstancia y de agradable interpretación.

Ballet de por medio, como ya habíamos comentado, subió al escenario Miguel Angel Herrera para marcar la presencia del tango entre las uvas y dejar establecido los parentescos a través del vino que tantas letras ha inspirado. Fue acompañado en la oportunidad por un cuarteto de cuerdas de magnífica solvencia.

El último número cantante de la noche estuvo a cargo de "Los Manquillas", lo más flojo de la noche. Con un repertorio dudosamente seleccionado, apelando a cierta demagogia remanida, no consiguió levantar la temperatura de la noche, pese a los acentuados empeños por lograrlo.

DISPUTADA ELECCION

Fue el turno, entonces, de saber quién iba a ser la representante de Tupungato por el año 81. Con las candidatas junto a la urna y con el control de los medios de prensa presentes, se realizó el recuento de votos. El público, que hasta el momento había tenido una escasa participación, comenzó a interesarse vivamente por destino de las candidatas, ya que la elección se presentaba sumamente reñida entre Susana Isuani, de la ciudad cabecera, y Eliza Núñez del barrio Bartolomé Mitre, verificándose la tradicional identificación de los asistentes en dos bandos bien diferenciados.

Y fue empate. El final del escrutinio señalaba 29 votos para cada una. Se decidió pues repartir diez sufragios más entre las esposas de las autoridades presentes y entonces sí, por seis unidades contra cuatro, Susana Isuani, representante de la capital del departamento, fue consagrada reina de Tupungato 1981.

De cabellos oscuros, ojos grandes y estrellados como buena mujer de una tierra de montaña, con alguna dulce melancolía en la mirada, la flamante reina habló a los presentes con pulcritud y desenvoltura.

Realizada la coronación, Susana Isuani fue acompañada por la reina saliente, Silvia Graciela Tous, hasta su trono y allí posaron juntas para la mirada de su pueblo que desde abajo estaba dejando sentir sus últimos aplausos.

Finalmente se ofreció a la soberana un homenaje de mujer a mujer, a cargo de la voz de Mónica Reyes y el órgano de Osvaldo Escobar.

La velada se cerró con un baile animado por el conjunto "Gotas de lluvia".

La coronación de la soberana que llevaba el apoyo de la villa cabecera de Tupungato. Susana Isuani sonríe luego de los nervios sufridos por una reñida votación.

Balance de la fiesta

El pie del escenario estaba marcado por tres grandes palabras (grandes en el sentido tipográfico y significativo): Libertad, Paz y Trabajo. Es decir, tres mensajes, tres promesas que se le ofrecían al tupungatino, hombre agrícola y, no hace falta decirlo, trabajador y pacífico como el que más. Sin embargo, el público no terminó de 'meterse' en la fiesta, observando todo con una expectante lejanía.

El espectáculo en sí arrojó un saldo positivo. Fue sobrio, bien presentado, con números de calidad aceptable, ninguno desentonó y no hubo baches en todo su desarrollo. El sonido, a cargo de Carlos Ruiz, fue excelente, uno de los mejores que se haya escuchado en este tipo de realizaciones. Quizás el defecto más notorio fue el léxico adoptado para el guión. En un festejo pretendidamente popular, hay ciertas palabras y giros meramente retóricos que están de más, ya que son uso exclusivo de los puristas y, paradójicamente, muchos de esos recursos lingüísticos han sido agotados por el uso sin haberse incorporado nunca al circuito del habla. Pero, en resumen, digamos que la ceremonia tuvo todo el austero brillo que su intendente quería brindarle.

La humildad de un artista

Lo que son las cosas... Cuando el cantante Miguel Angel Herrera comenzó a desgranar sus tangos, muchos nos sorprendimos por el cuarteto de cuerdas que lo acompañaba. La verdad que sonaba a las mil maravillas, en especial una guitarra que extraía acordes muy especiales... Como es lógico, el cantor procedió a la presentación de sus acompañantes: Pedro Francia, en violín; Anibal Guzmán, en bandoneón; Pedro Aquila, en contrabajo y... sí, tenía que ser él, nada menos que el maestro Tito Francia en guitarra.

Cualquiera que esté al tanto del prestigio mundial que goza Tito en la interpretación de su instrumento, no terminará de entender qué hacía ahí, tocando humildemente, como un simple músico de acompañamiento, casi en el anonimato, sin haberlo anunciado nadie (quando tendría que haber sido el número fuerte y notable de la noche!), pero con una alegría juvenil, con enorme cariño por ese tango que él iba moldeando como nadie desde sus cuerdas en estado de magia. Nadie podrá entenderlo porque Tito es así: todo guitarra. No importa dónde esté. No importa cuál sea el público ni si él está anunciado en letras de molde o si tiene que colocarse al fondo del escenario donde, a lo mejor, nadie lo hará notar. No importa nada mientras él esté tocando. Acá, en su tierra, de la cual es uno de los máximos compositores. Acá, de donde no ha querido irse tal vez para que un día, alguien, escuche vagarosamente una guitarra anónima en Tupungato, así como al pasar, y se sorprenda, y se ensueñe un poco, y finalmente diga: ¡Qué linda que es mi tierra, después de todo! ¿Creo que le voy a dar otra oportunidad! Sí, nadie puede entender a los artistas como Tito Francia... Quizá no sea posible. Y así estamos.

La reina entrante y la reina saliente: Susana Isuani, con la responsabilidad de representar a su departamento en 1981 y Silvia Graciela Tous, con la tranquilidad de haber cumplido.

Una vista casi total del escenario tupungatino. Poco despliegue escenográfico pero muy bien aprovechado, con los elementos necesarios para significar la vendimia.

El saludo de la nueva soberana

GENERAL ALVEAR (C). Inmediatamente después de culminada la "Vendimia de la Reflexión" nuestros cronistas dialogaron con Stella Maris Vaquer, quien a modo de saludo nos comentó: "Esto es algo inolvidable y maravilloso. Creo que es uno de los momentos más sublimes para cualquier mujer, nunca me imaginé que llegaría a ser Reina de la Vendimia de General Alvear. Me parece un sueño del que no me gustaría despertar jamás."

"Deben perdonarme —agregó— si no puedo coordinar perfectamente mis expresiones, pero los nervios y esta emoción tan profunda me lo impiden.

"Quiero agradecer a toda esta gente que me alentó y colaboró conmigo para que pudiera sentir en carne propia esta inmensa alegría, que nunca creí fuera tan grande".

Las lágrimas volvieron a aflorar en sus hermosos ojos, iluminándolos aún más, para culminar expresando que "Dios quiera que nuestros labriegos tengan toda la dicha y prosperidad del mundo, porque con su incansable trabajo nos brindan estas vendimias que permiten a todos los hombres de buena voluntad vivir en paz. Quiera también el Altísimo que la prosperidad y felicidad lleguen a esta tierra, para que el sol de la abundancia vuelva a brillar allá en lo alto, iluminando a todos los mendocinos".

Por último dijo: "Sólo me resta representar a General Alvear como realmente lo merece. Espero poder hacerlo".

Stella Maris Vaquer, una tibia muchacha de ojos verdes y cabellos castaños, nació el 25 de abril de 1961. Tiene 19 años, 1,68 de estatura, cursa 5º año comercial, su hobby es el dibujo artístico y practica hockey sobre césped.

Su presencia serena habla de la hermosura de la mujer de nuestra tierra. Es Stella Maris la quiere representarnos bien, su hermosa figura y su firme personalidad sumada a todo lo anunciado nos permite afirmar que lo hará. Solo resta tener suerte.

Stella Maris, su amplia sonrisa, y soñando quizás con un futuro promisorio.

Stella Maris Vaquer, reina de Alvear '81

GENERAL ALVEAR (C) La representante de El Juncalito en la Reina Departamental de la Vendimia 1981/82 que resultó electa en la fiesta central con 96 votos por 64 de Alvear Oeste, consagrada virreina.

Es una joven de 19 años, ojos verdes y cabellos castaños, de 1,68 de estatura y cursa el quinto año comercial.

LA ELECCION

Desde el primer voto —fue para ella— fue acumulando diferencias que la perfilaban como la candidata más propicia al trono, lo que en definitiva fue. Alvear Oeste, La Marzolina y Bowen arremetieron esporádicamente pero la diferencia fue en aumento y el veredicto final no tuvo atenuantes, con el beneplácito del público, que siguió con interés y sostenidos aplausos los votos que iban obteniendo cada una de las candidatas.

EL ESPECTACULO

El acto central de la Vendimia, denominado este año "Vendimia de la reflexión", se desarrolló en tres partes.

En el primer bloque ingresaron las candidatas de los distintos distritos y de ciudad, acompañadas por la soberana saliente, Helder Mfriam I, quien dio la venia para dar comienzo con el espectáculo.

De inmediato los locutores realizaron la apertura dando un amplio detalle del porqué se denominó en esta oportunidad "Vendimia de la reflexión" a la fiesta mayor de Alvear, para presentar a continuación el ballet de Patricia y Norma, el que, acompañado por la luz y colorido propicios, brindó danzas nativas ante el aplauso del público.

Posteriormente Rubén Darío se encargó de alegrar a la asistencia con buen humor e imitaciones que fueron colaborando para que los ánimos estuvieran perfectamente preparados en momentos de la elección, cerrando las Voces Andinas la primera parte del espectáculo.

Momentos después se procedió a reunir a todas las autoridades y público presente, mientras se presentaba en detalle a todas las reinas, que con una gran ilusión y alegría esperaban ser coronadas.

De esa manera los locutores comenzaron a dar lectura a los sufragios, que indicaron desde un primer momento la preferencia de los votantes por quien sería la nueva reina departamental de General Alvear, Stella Maris I.

La soberana electa sumó 96 votos contra 64 de la representante de Alvear Oeste, Norma Folguerat, que fue proclamada 1a. princesa, y Terry Elsa Martínez, 2a. princesa con 49 votos.

Con una gran ovación del público fue coronada Stella Maris Vaquer, por la señora del ministro de Cultura y Educación, profesor Mario César Apuglíese, y la señora del intendente municipal señor Andrés Addario.

De esa manera y recibiendo las congratulaciones del resto de las candidatas, Stella Maris cerró la segunda parte.

En el tercer bloque, ya en honor a la nueva soberana, se presentaron nuevos números artísticos, que dedicaron sus danzas, el cantar y la alegría de sus cualidades interpretativas a quien tendrá la responsabilidad de representar a nuestro departamento en la fiesta central de la Vendimia

Los Mensajeros del Prats, interpretando canciones de nuestra tierra, iniciaron el tributo a la bella soberana alvearense, para continuar la Academia de Danzas "El Triunfo" con bailes clásicos.

LAS AUTORIDADES

La fiesta de la Vendimia de General Alvear contó con la presencia del ministro de Cultura y Educación de la Provincia, profesor Mario César Apuglíese, en representación del gobernador de nuestra provincia, brigadier Rolando José Ghisani; del intendente municipal, señor Andrés Addario; el ministro de la Cámara de Trabajo, doctor Evangelisto Dellagnolo; la juez de Paz Letrado, doctora Cristina de Nieto; el presidente del Honorable Tribunal Administrativo del Departamento General de Irrigación, señor Argentino Luzuriaga; jefe de área de la Unidad Regional Segunda de la Policía, comisario inspector Luis Grain Farina; el comisario de la seccional 14 de Policía, Osvaldo Barrera; juez de Paz de Bowen, doctor Salvador Pizarro; subdelegado de Aguas del Río Atuel, ingeniero Badih Neme; presidente de la Cámara de Comercio, ingeniero Raúl Erdozain, y otras altas autoridades departamentales, como también numeroso público

LOS FRUTOS

A raíz del mal estado del tiempo se debió modificar la programación de la iniciación de los actos.

La Bendición de los Frutos, que estaba previsto realizarse en la plaza departamental, con un amplio desarrollo y números artísticos, se cumplió en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús bajo la advocación de la Virgen de la Carrodilla.

Con los sones de la canción cuyana Virgen de la Carrodilla ingresó la imagen portada por auténticos labriegos, que fue ubicada en las gradas del altar.

Asimismo habían ingresado los frutos de la tierra, que distribuídos fueron bendecidos por el reverendo padre Mariano, que en su homilía oró por la fe en el Altísimo para que "nos asista con su manto de bondad ante las adversidades".

El reverendo padre Mariano exhortó "al optimismo basado en la fe cristiana que siempre ha caracterizado a hombres y mujeres de ese suelo bendito y en una plegaria pidió el mantenimiento de la espiritualidad, de la familia, así como del tesón por alcanzar la felicidad en unidad y en paz".

Dos rostros distintos, uno por el triunfo, el otro nostálgico. A la derecha, la nueva soberana vendimial, luciendo los atributos reales.